

III Parte

La Iglesia Tiene Una Nueva Forma De Relacionarse Con Dios Y Con Los Hombres

Textos Base: 2 Corintios 3-5

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan, que la llegada de Jesucristo trajo consigo una nueva relación entre los hombres con Dios y entre ellos como semejantes, desechando así la antigua forma de relacionarse porque estas ya pasaron.

Texto Bíblico: 2 Corintios 5:17

NVI: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"

RVA: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

Introducción:

Finalmente hemos llegado el final de esta serie de sermones. Atrás dejamos dos desafiantes introducciones y por supuesto dos afirmaciones que nos han ayudado a descifrar lo viejo que ha quedado atrás gracias a Jesucristo y lo nuevo que tenemos ahora en Él.

Es mi penúltimo sermón del año y no les he compartido una gran verdad, porque me era necesario aclarar algunas otras que consideré más prudente en ese momento. Pero quiero que sepan algo, a quién más le costó comprender que ya era el tiempo necesario para tomarme un descanso fue a mí. Yo sé que muchos de ustedes están confundidos, otros están atando cabos inexistentes, otros están muy tristes, así como otros están contentos, pienso yo, pero no se preocupe, yo también he sentido todas estas, hasta que el año pasado logré por fin percibirlo con exactitud, y el comienzo de este año me certificó lo que ya es una decisión.

Debo pedirles perdón por no haber sido lo suficiente fiel a cada uno de ustedes, por no haber sido lo que muchos les gustaría que fuera, pero lo siento, yo no puedo ser sino quien soy, y sobre ello he ministrado todo este tiempo. Ni siquiera el pecado me ha hecho dejar de ministrar, por el contrario, el mismo me ha despertado toda la misericordia y la bondad para con aquellos que también caen en el pecado. Pero en verdad si hay algo que yo les he hecho o les he dejado de

hacer, así como mis faltas y mis desavenencias, pues no me queda otra cosa que pedirles perdón, y permítanme decirles que a ustedes nos les queda otra cosa que perdonar. Y es que eso es lo que somos, una comunidad perdonadora constante, hasta más de setenta veces siete.

Retomando el tema, debo señalar que con esta serie de sermones, estamos tratando de averiguar qué es lo que según Pablo ha pasado, ha quedado atrás y que es lo nuevo ahora en Cristo, puesto que él dice en 2 Corintios 5:17 NVI: **“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!”**

Para ello dijimos que Pablo nos habla de una nueva relación que Dios estableció con los hombres y entre los hombres, mediante Jesucristo. Que ya no debemos ni siquiera buscar en las experiencias del pueblo antiguo de Dios, ni emular sus acciones, negociaciones, ni mucho menos su adoración, porque ahora en Jesucristo todo es nuevo y lo anterior es viejo, caduco y sustituido.

Por otra parte, el pasado domingo, estudiando el capítulo cinco, pudimos aprender que otra de las cosas nuevas era que Dios nos usaría a nosotros, a pesar de nuestros propios cuerpos, y así como le dijo a los romanos, que no era necesario añadirle nada a la fe para poder creer, porque esto era síntoma de debilidad, porque ser débil en la fe es colocar algo adicional para poder creer, pues así nosotros no debemos añadirle nada a nosotros mismos para creer en lo que no se ve que es lo que en verdad permanecerá para siempre. Nuestros cuerpos seguirán siendo débiles y seguirán mostrando en el paso de este camino cristiano su debilidad. Pero lo milagrosamente nuevo, es que a pesar de nosotros Dios nos seguirá usando porque simplemente así Él lo ha querido, muy a pesar de los santurrones y religiosos.

Hoy hemos llegado, como antes mencioné, al final de esta serie y nuestro tercer tema es más de conclusión, porque si bien es cierto que nos enseña y también nos aclara, el mismo viene a ser concluyente y definitivo. Así que,

- I. En tercer lugar, la iglesia ya no ha de pensar de nadie bajo los criterios de este mundo porque ahora hay una nueva manera de pensar y está basada en que el amor de Dios se ha apoderado de ella desde que comprendió que Jesucristo murió por todo los que la forman. (Capítulo 5)**

El versículo clave para comprender toda esta serie de sermones y sobre todo esta parte final está en 2 Corintios 5:14, que dice en la versión DHH de la siguiente

manera: “El amor de Cristo se ha apoderado de nosotros desde que comprendimos que uno murió por todos y que, por consiguiente, todos han muerto” De esta manera Pablo pone fin a todos los conceptos humanos y leguleyos que de alguna u otra forma son los que les habían servido para establecer sus relaciones con Dios y sus relaciones entre ellos mismos. En paráfrasis Pablo quiere decirles que sólo los que están gobernados por el amor de Dios pueden comprender que sólo el amor de Dios es el que los hace estar parados de frente a Dios el Padre, tomado de la mano de sus hermanos en una condición exacta e igual.

El amor de Dios es el que nos permite aceptarnos los unos a los otros tal como somos, el amor de Dios es el que nos permite sentirnos humildes y para nada nos levanta un espíritu de fortaleza y pureza espiritual. Por el contrario cuando nos estamos apoderados del amor de Dios, nos erigimos como jueces supuestamente justos, nos erigimos como los que por pararse temprano a orar o porque sí tenemos un devocional diario somos más espirituales que los que jamás lo hacen. Así que cada vez que alguien vaya a decir algo de su hermano o se vaya a sentir más santo que su hermano, pregúntese: ¿Estoy apoderado del amor de Cristo?

Más adelante, para la gloria de Dios, nos encontramos con los versos 16 y 17, los cuales la versión NVI lo escribe de esta manera: “Así que de ahora en adelante [producto de todo lo que viene hablando y sobre todo del gobierno del amor de Dios en su vida] no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera [Cuando Pablo perseguía a la iglesia en su concepto humano], ya no lo conocemos así. Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” O como mejor seguramente usted lo puede entender, y lo expresa la versión RVA: “De manera que nosotros, de aquí en adelante, a nadie conocemos según la carne; y aun si hemos conocido a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así.” O sea que, los criterios humanos, no son más que criterios propios de la carne, y corregir a Pablo o imponerse en la carne como lo estaban haciendo los de Corintios con Pablo, no traería otra cosa que una respuesta igualmente carnal, y él quiere decirles, que ya ellos no lo volverán hacer así, porque he aquí en Cristo nuestras relaciones son de manera distintas, pero más que distintas, es mejor como Pablo lo menciona, o sea, son **NUEVAS**.

Es por ello que todo lo que antes se hacía para relacionarnos con nosotros mismos, así como con Dios, ha sido renovado. De ahora en adelante, como ya hemos dicho muchas veces, no nos relacionamos basado en normativas o preceptos, ni en investigaciones, pero digámosla mejor con la misma palabra de

Pablo, ni en las cosas que se ven, sino en que creemos y reconocemos que nuestros hermanos, son nuestros hermanos y están en igual de condiciones que nosotros delante de Dios y delante de nosotros, justamente porque Jesucristo murió por ellos como lo ha hecho por nosotros, y nos ha cautivado y conquistado su amor y nos ha tratado con inagotable misericordia. Y bajo estas condiciones es que nos relacionamos de ahora en adelante con ellos SIEMPRE. Y esto mis queridos hermanos es realmente NUEVO, es justo lo NUEVO que tenemos gracias a Jesucristo.

Las cosas narradas en el contexto de este pasaje, o sea, las que en los dos sermones anteriores analizamos, son las cosas viejas que pasaron, porque una vez que hemos creído en Jesucristo, tal como aquí lo menciona Pablo, hemos muerto, no de cuerpo sino de estilos y formas, y hemos resucitado con Él, pero para ser libres de la condenación y la muerte del anterior pacto. Y si usted no cree en esto que le estoy afirmando con la Biblia, y para colmo de males sus hermanos quieren hacerle creer que usted debe librarse de su culpa a través de actos de arrepentimientos ridículamente evangélicos tradicionales y perjudiciales, en los cuales está la ausencia de la verdadera PAZ, pues les regalo el versículo 21 del capítulo 5, el cual dice en NVI: **"Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios. (*¿Qué es la justicia de Dios?, nada más y nada menos que ser LIBRES DE CULPA*)"** Ojo, y si quiere se tapa los oídos para no escuchar esto, o cierra los ojos para no leer, pero no somos libres de culpa porque hemos dejado de pecar, sino libres de culpa aún en medio de nuestro pecado. Y si esto no es así, entonces estaríamos en condenación, pero resulta que esa condición pertenece al antiguo y sustituido pacto.

Así que, podrán culparnos nuestros hermanos y hasta nuestras familias, actuando más como judíos que como cristianos, ellos podrán execrarnos de sus supuestas congregaciones "santas", podrán echarnos de allí con el pretexto que ellos están "limpiando" la iglesia para su crecimiento, porque nosotros somos "la contra" de ese crecimiento por nuestro pecado, podrán hacer toda la carnalidad que quieran, basado en una "falsa santidad y una falsa pureza", podrán basar su relación con nosotros en la crítica humana o carnal, creyéndose con autoridad divina por encima de nosotros, o sea, actuando con soberbia espiritual que es el mismo pecado que robar o matar, pero en Jesucristo, una vez que nuestro cuerpo ha sido derribado en su debilidad más no destruido, la nueva alianza del Espíritu que está sembrada en nuestros corazones, nos hace acudir nuevamente

a Él, y nos permite, una vez más y para siempre, apropiarnos de la declaración de que somos **LIBRES DE CULPA**.

¿Eso le molesta? ¿Le molesta que usted se levanta temprano a orar y leer las Escrituras y sigue en la misma condición que el otro que no lo hace? ¿Le molesta acaso el que usted sea un "fuerte espiritual" que evita con éxito el pecado que usted puede controlar, porque no los controla todo, y que su hermano que no controla casi ninguno, está en igual de condición delante de Dios y delante de usted? Estoy absolutamente convencido que sí le molesta, le molesta tanto que no lo puede creer, es tanta su soberbia espiritual, que se le dificulta creerlo. Pues lo siento sólo por usted, pero esa es la verdad bíblica. ¿Usted se creía menos pecador que su hermano y por ello lo juzgaba? Pues lo lamento, ustedes no es más ni menos que él, sino que, está en la misma condición, en la que basado en el amor que lo conquistó, el cual llegó cuando comprendió que Jesucristo murió por él como por usted y lo está perdonando siempre, porque así como él peca usted también, pero gracias a Pablo hoy sabemos que, de ahora en adelante no nos relacionamos con Dios ni con los hombres mediante la ley penitenciaría y condenatoria sino mediante la libertad del Espíritu, quien de ahora en adelante es quien nos enseñará la vida de la nueva alianza en Él. Tal como lo prometió en tiempos de Jeremías: "El Señor afirma: "Vendrá un día en que haré una nueva alianza con Israel y con Judá. Esta alianza no será como la que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebrantaron mi alianza, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. Esta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos, desde el más grande hasta el más pequeño, me conocerán. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo." Jeremías 31:31-34.

Conclusión:

Definitivamente es cierta la afirmación paulina que si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Lo que queda entonces por desarrollar, es una vida que muestre nuestra nueva relación con Dios y con los hombres, basada en que todos somos pecadores y que no hay nadie por encima de otro, sino que en igual de condiciones Jesucristo fue hecho nuestro propio pecado para ser tratado como tal, para

**así libramos de las penitencias, la condenación y de la muerte y declaramos
LIBRE DE CULPA.**

¡Dios les bendiga!